

PRESENTACION Y RESEÑA DE LIBROS

¿Herederos sin legado?*

Comentario al libro

“Niños fuera de la ley”. “Niños y adolescentes en el Uruguay:
Exclusión social y construcción de subjetividades”.
Compilador: Mario Torres. Ed. Trilce, Montevideo, 2005

*Julia Alonso***

El libro que hoy nos convoca tiene un largo tiempo de añejamiento, y como el vino en su tiempo justo adquiere más sabor, mejor color y espesura.

“Niños fuera de la ley - Niños y adolescentes en Uruguay: exclusión social y construcción de subjetividades-“ nos muestra lo abrumador de un fenómeno socio- económico y cultural

de nuestro tiempo y más aún de nuestras latitudes, y también nos brinda la producción de un grupo de profesionales interpelados y preocupados por encontrar otras formas de “poner” a trabajar sus marcos teóricos, sus experiencias clínicas, sus experiencias institucionales, en romper muros propios y ajenos.

Nos hablan de la impor-

* *Extraído de la presentación del libro “NIÑOS FUERA DE LA LEY. Niños y adolescentes en Uruguay: exclusión social y construcción de subjetividades.” Instituto Goethe, setiembre 2005.*

** *Integrante del Instituto de Psicoanálisis de APU. Hipólito Yrigoyen 1495 / 301 Tel. 619 6063. E-mail: julialon@adinet.com.uy*

tancia del quehacer de las prácticas profesionales pero también de la ética de la responsabilidad, del compromiso intelectual y humano.

La elaboración que este libro refleja, donde los autores buscan donar sentidos sin desconocer los de los propios sujetos en juego, nos recrea un fenómeno que se despliega en el campo analítico, y del cual André Green se refiere de la siguiente manera:

“... si le toca al analista entregarse a este trabajo de elaboración es porque el paciente- (yo agrego sujeto), por su parte, solo alcanza una forma de estructuración mínima, ligada insuficientemente para que tenga sentido, pero lo bastante para que todas las formas de pensamiento del analista, de las más elementales a las más evolucionadas, se movilicen y efectúen el trabajo de simbolización- siempre recommenzado y nunca concluido-, aunque solo fuera provisionalmente.” (1990, 70)

Niños fuera de la ley, expulsados que retornan con la violencia de aquello que

quedó sin lugar, que se impone por la vía de los hechos, que no puede hablar si no es golpeando.

Violencia inaugural, anticipada que se vuelve expulsión mortífera, fuera de todo registro simbólico, exceso para el psiquismo, exceso para los sujetos.

M. L. Pelento nos dice, en relación a los duelos de la infancia: *“...fantasías de destino de que todo podía haber sido diferente...en cuyos intersticios se infiltra la idea de una especie de paraíso perdido... Trauma bajo cuya invocación un sistema de causalidad excluyente se va a imponer refiriendo toda cuestión a la pérdida sufrida...” (1998, 34).*

Los autores nos cuentan del proyecto de Gustavo y Horacio: construir la casa de la vieja. El terruño que historiciza nuestra pertenencia, porque si no ¿quiénes somos? Volvemos una y otra vez a buscarlos, a buscar a quienes nos deben la herencia, el legado, y que no podrá en ningún momento constituir una renuncia, porque sería exter-

minio, sería declararnos inexistentes.

Poco y mucho, con el valor de lo propio, de la identidad de cada uno, de la pertenencia a algún lugar, esa trama de grupalidad, de horda, que da nacimiento a lo social y sin la cual siempre estará en duda nuestra existencia.

Jacques Derrida, en diálogo con Elisabeth Roudinesco en “Y mañana, qué...”, toma la noción de herencia, la figura del heredero.

“...primero hay que saber y saber reafirmar lo que viene “antes de nosotros”, y por tanto recibimos antes incluso de elegirlo y comportarnos al respecto como sujetos libres... es preciso hacerlo todo para apropiarse de un pasado que se sabe que en el fondo permanece inapropiable, ya se trate (...) de la precedencia de una lengua, de una cultura, y de la filiación en general”. (2003,12)

Un gurí pregunta: “¿yo te parezco buen o mal pibe?”. Y otro dice: “cuando nazca mi hijo dejo la joda”.

Mario Torres se formula y nos formula preguntas. Entre

ellas: “¿cuántas leyes han sido violadas o por lo menos ignoradas por el cuerpo social y el propio Estado antes que decenas de niños y adolescentes se constituyan en síntomas dramáticos de las carencias?”

Con qué crudeza nos interpelan en el abandono social; en esa extrañeza que nos produce el horror de la violación, de la violencia de intromisión. Grupo de palabra, técnica y esencia del lenguaje, de la trama simbólica, como nos dicen los autores. Grupo de palabra que ha ingresado a la institución, una institución que muestra “resistencia a tolerar la privacidad del funcionamiento grupal” que ataca no sólo la grupalidad, sino la privacidad, que arrasa con la individuación, con la intimidad del sí mismo, intimidad necesaria para constituirse sujeto social, sujeto político. Dimensión del ejercicio de la autonomía, de la libertad que crea la ilusión de no ser sujetos sometidos al inagotable deseo de posesión.

El recorrido continúa, las construcciones de conoci-

miento se producen con mayor fluidez. Las nuevas miradas, las nuevas formas de comprender los fenómenos que hoy nos convocan se multiplican, y de ello provenirá la riqueza de alternativas a imaginar.

“Si la herencia nos asigna tareas contradictorias (recibir y sin embargo escoger, acoger lo que viene antes que nosotros y sin embargo reinterpretarlo, etc.), es porque da fe de nuestra finitud. Únicamente un ser finito hereda, y su finitud lo obliga. Lo obliga a recibir lo que es más grande y más viejo y más poderoso y más duradero que él. Pero la misma finitud obliga a escoger, a preferir, a sacrifi-

car, a excluir, a dejar caer. Justamente para responder al llamado que lo precedió, para responderle y para responder de él, tanto en su nombre como del otro. El concepto de la responsabilidad no tiene el menor sentido fuera de una experiencia de la herencia.” (Derrida J., Roudinesco E.: 2003, 13).

Por tanto, todo trabajo que realicemos en pos de elaborar en forma compartida los legados recibidos como legados elegidos, podrán crear tejido social y tejido psíquico, tejido de la humanidad que nos habita y que nos permita, en la grupalidad, encontrar nuevos sentidos, nuevas palabras.

Bibliografía

- ABAL, Alicia, CHERONI, Ariadna, LEOPOLD, Sandra (2005). *“Adolescencia e Infracción. Una aproximación a la construcción subjetiva”*. Centro de Formación y Estudios del INAU, Montevideo-Uruguay.
- BENEDETTI, Mario (2004) *“Memoria y Esperanza. Un mensaje a los jóvenes.”* Editorial Planeta, Argentina.
- BLEICHMAR, Silvia (2005) *“La subjetividad en riesgo.”* Topía Editorial. Colección Psicoanálisis, Sociedad y Cultura. Bs. As. Argentina.
- DERRIDA, Jacques, ROUDINESCO Elisabeth (2003) *“Y mañana,*

qué...” Fondo de Cultura Económica, Argentina.

GREEN, André (1990), “*De locuras privadas*”. Amorrortu editores, Bs. As. Segunda reimpresión, 2001.

LE BRETON, David (2003). *Adolescencia bajo riesgo*. Ediciones Trilce, Montevideo- Uruguay.

MASCAREÑAS, Fernando (2003) “Lazer como prática da libertade. Una proposta educativa para a Juventude” Universidade Federal de Goiás.

PELENTO, María Lucila, “Duelos en la infancia” *RUP N° 88*, Noviembre 1998, APU, Montevideo- Uruguay.

TORRES, Mario (Compilador)- (2005) “Niños fuera de la ley. Niños y adolescentes en Uruguay: exclusión social y construcción de subjetividades.” Ed. Trilce. Montevideo, Uruguay.

Reseña del libro “Adolescentes hoy. En la frontera entre lo psíquico y lo social”.

A. Birraux, M. Frioni, A. Ginés, P. Huerre, L. Kancyper, D. Lauru, I. Maggi, F. Marty, O. Ouvry, M. L. Pelento, F. Pommier, C. E. Prego, M. Ulriksen de Viñar, M. N. Viñar. Montevideo, Editorial Trilce, 2005.

*Mireya Frioni de Ortega**

Este libro es el fruto del Coloquio llevado a cabo en Montevideo en septiembre del 2004, realizado gracias al Convenio entre la Facultad de la República y la Universidad de París, posibilitado por la cooperación del gobierno de Francia en el Uruguay.

En él se publican algunas de las ponencias del encuentro. Comienza, como también lo hizo el Coloquio, con un homenaje presentado por Irene Maggi, a Mercedes y Héctor

Garbarino, pioneros en nuestro medio en abordar la temática adolescente y autores de una vasta producción científica.

Las ponencias se refieren a tres ejes temáticos: 1) Psicopatología; 2) Educación, Cultura y Creatividad; 3) lo Social.

François Marty en su trabajo titulado “Hacia una tercera anamorfosis de la sexualidad” —entendiendo por anamorfosis el efecto de

* Miembro Titular de APU. Gurí 2263 Tel. 4190416 E-mail: mfrioni@adinet.com.uy

un cambio de perspectiva de la mirada— plantea tres cambios que tuvieron lugar en la conceptualización de la sexualidad humana. El primero, con Freud, quien introduce el concepto de la sexualidad infantil. Señala Marty que si bien Freud planteó el bifasismo de la sexualidad humana -el infantil y el de la pubertad- este segundo tiempo quedó opacado por la sexualidad infantil.

Es recién con Anna Freud que comienza a dibujarse una segunda anamorfosis: “el foco de atención apuntaba a la adolescencia como segundo tiempo de la sexualidad humana, tiempo de profundos reajustes de la sexualidad.” Es a partir de este punto de vista que se podrá dibujar una tercera anamorfosis de la sexualidad humana, que orientara las investigaciones hacia una recontextualización de la adolescencia.

Carlos Enrique Prego presenta “Modulación de las emociones” y pone énfasis en la aproximación entre el Psicoanálisis y las Neurociencias. El autor se basa en los aportes de E. M. Ornitz,

Bhangoo y Leibenluft Nieoulon y de Fonagy y expone los planteos de estos diferentes autores y escuelas.

Mireya Frioni, en sus “Reflexiones sobre la Psicopatología y actuaciones”, se detiene en una serie de temas relacionados con el adolescente y sus identificaciones, y la psicopatología de ese tiempo de la vida. Se centra en las conductas de retraimiento trayendo un caso clínico. Otro punto que aborda son las puestas en acto adolescente en oposición al pensar, viendo en ellas una producción psíquica, una tentativa de figuración de afectos y representaciones que se tratan de evitar y, a la vez, se muestran.

François Pommier, en “Traducciones adolescentes”, hace un paralelismo entre la traducción de un idioma y la traducción en relación con la adolescencia. En la traducción que se hace de un idioma forzosamente siempre se pierde algo pero a medida que se va entendiendo se va ganando algo. Así también sucede en la adolescencia: es un tiempo de ruptura, de

derrumbe de mitos de la infancia, a la vez que un tiempo de conquista, que supone una continuidad entre la política interna del sujeto heredada de la infancia y la política externa.

Luis Kancyper, en "Adolescencia: resignificación y cambio psíquico", caracteriza a la adolescencia como el encuentro con el objeto genital exogámico, la elección vocacional mas allá de los mandatos parentales y la recomposición de los vínculos sociales y económicos. Dirá que la resignificación activa una memoria particular, aquella relacionada con las escenas traumáticas de la historia críptica del sujeto y a la vez entramada con las historias inconscientes y ocultas de sus progenitores y hermanos. En esta fase se resignifican las situaciones traumáticas y se produce un recambio estructural en todas las instancias del aparato psíquico, y el reordenamiento identificador, la elaboración de angustias y la confrontación generacional y fraterna.

Annie Birraux, en "Malestar adolescente en la cultura",

hay muchos puntos en los que mereceríamos detenernos pero exceden este espacio. Esta autora se refiere a "objetos culturales comunes", aquellos que propone la madre, que forman parte de la cotidianidad materna y vehiculizan mensajes conscientes o desconocidos en forma deliberada o sin saberlo. Esos objetos son fundamentales y la madre transmite, a través de ellos, su idioma, sus tradiciones, su historia y su sexualidad. Son objetos metonímicos del seno, objetos cuya manipulación y uso apaciguan las tensiones en el sujeto. Birraux presenta la existencia de un segundo tipo de objetos culturales, que llama "trascendentales", de esencia masculina; son aquellos que permiten desprenderse de un erotismo arcaico y darle sentido a nuestra existencia.

María Lucila Pelento, en "La adolescencia y los objetos culturales", plantea la adolescencia como un tiempo de desorganización y organización psíquica. Tiempo en el que el adolescente está en busca de una identidad y de

una pertenencia. La autora hace un recorrido por distintas épocas advirtiendo el enorme cuidado desplegado alrededor de los adolescentes para mostrarnos luego cómo en la época actual “la caída de las instituciones y adultos sostenedores; la fragmentación de la cultura; el estallido del cuerpo; el anonimato al que las nuevas condiciones sociales empujan hace que se incremente cada vez más en los adolescentes la necesidad de buscar su identidad y pertenencia a través del uso de múltiples objetos culturales”. En estas prácticas “ser como otro”, “tener como otro” y “ser con otro” revelan el carácter imitativo o relacional de los objetos culturales.

Didier Lauru presenta “El adolescente entre creatividad y destructividad.” En este trabajo propone que la adolescencia es el eslabón de conexión con el mundo de la infancia y el de la madurez. Lauru sostiene que la adolescencia encarna el anclaje en lo simbólico, esto es el modo de convertirse en sujeto. En el plano individual,

el adolescente deberá someterse a las particularidades de su propia castración y en un plano colectivo, a las coordenadas culturales de la civilización en la que se encuentra.

Angel M. Ginés, en “Creatividad juvenil y transformación social”, establece que entre lo psíquico y lo social no hay frontera. En una mirada social de los jóvenes, las instituciones y los movimientos que los reúne, dirá que hay dos espacios: el de los medios y el de los jóvenes. Este último es un espacio “opaco” de relativa autonomía, entre pares, sin participación adulta ni institucional donde recrean concepciones del mundo en que viven.

Maren Ulriksen de Viñar escribe sobre “El síntoma en el cuerpo”. Plantea la historia de un adolescente de 16 años y centra sus comentarios en el análisis de un síntoma: la dismorfofobia. Señala que este síntoma expresa la intensidad emocional de los desencuentros con los padres, es el comienzo de una historia indecible y no elaborable. Lo traumático, sugiere, no

siempre está en relación con lo ocurrido, sino también con aquello que no tuvo lugar.

Marcelo Viñar, en "Reformatorio, albergue, comunidad terapéutica: ética para una praxis" interroga cómo se vinculan estos ámbitos desde un punto de vista freudiano. Piensa esta frontera como algo que alternativamente abre y cierra, separa y comunica dos espacios diferentes y heterogéneos. Viñar piensa cómo esos factores se influyen e interactúan uno con el otro. Nos dice que el común de los seres humanos están condenados a estar habitados y negociar una tensión entre los anhelos íntimos y las exigencias de la cultura. Tratándose de la adolescencia no es posible comprenderla sino desde el hecho de que vive con otros y por los otros y para los otros, tramitando sus servidumbres y rebeldías.

Patrice Huerre trae "La adolescencia... no existe". Lo que la llevó a interesarse por la adolescencia, nos dice, fue ver que el adolescente - persona humana singular- no sólo tiene que cargar con las

transformaciones pubertarias por integrar sino, también, cargar con las representaciones colectivas y sociales que agobian a ese grupo. Hay pocas representaciones colectivas positivas de la adolescencia. Se descuidan deliberadamente o no se reconocen las potencialidades creativas y de desarrollo de esa edad. Analiza tres palabras que utilizamos cuando hablamos o evocamos la temática adolescente: la palabra "pubertad", motor de todos los cambios que existe en todas las especies de mamíferos y en todos los tiempos. La palabra "adolescente", que remite al sujeto humano que atraviesa el pasaje por la pubertad, también eterno. Es preciso señalar, sin embargo, que la palabra "adolescencia" designa a un grupo etario cuya aparición como tal es muy reciente en la historia de occidente.

Olivier Ouvry destaca, en "Incidencia clínica del enfoque teórico analítico de lo pubertario", la aparición relativamente tardía en el campo psicoanalítico de una reflexión teórica sobre la

adolescencia, ubicada por el autor a fines del siglo XX. Considera que es también el período del advenimiento de la adolescencia desde el punto de vista social, y jerarquiza el tiempo de espera que hubo desde los descubrimientos de Freud hasta contar con una conceptualización moderna. Asimismo, Ouvry hace un paralelo entre los aportes de Freud y Lacan. Y si bien

señala que este último nunca manifestó interés por lo pubertario, el autor se propone indagar el vínculo entre las dos teorías.

Esta publicación, sin duda, representa un importante aporte para profesionales y técnicos que se dedican al trabajo clínico y de investigación vinculados a la problemática de la adolescencia.

“Adolescentes y Sexualidad. Significados,
discursos y acciones en Uruguay”.
“Un estudio retrospectivo (1995-2004)”.

Autores: A. López (coordinadora), D. Amorin, L. Benedet,
E. Carril, L. Celiberti, C. Güida, V. Ramos, A. Vitale Parra.
Montevideo - 2005

*Luis Villalba**

En esta publicación se presentan los resultados de un trabajo de investigación, llevado a cabo por la Cátedra Libre en Salud Reproductiva, Sexualidad y Género de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República con el apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas. Constituye la primera fase de un proyecto que se propone generar información destinada a la implementación

de políticas públicas en educación para la sexualidad.

Los autores desarrollan sus ideas y concluyen que si bien ha habido avances significativos estos no son suficientes ya que se centran en la prevención más que en la promoción de los derechos sexuales y reproductivos. Es una recopilación de estudios que aportarán a los interesados en estos temas para futuros desarrollos.

* Miembro Asociado de APU. Acevedo Díaz 1027 Tel. 401 6851
E-mail: villalba@chasque.net.

Reseña del libro: Adolescencia e infracción. Una aproximación a la construcción subjetiva.

Lic. Alicia Abal; Psic. Ariadna Cheroni y Mag. Sandra Leopold. CENFORES / INAU / AECI / OPP. Montevideo. 2005.

*Alicia Abal**

A decir del Dr. Emilio García Méndez, en muy pocos temas de la vida social *“persiste un nivel tan alto de mistificación de la realidad como en el de la responsabilidad penal de los adolescentes. Buena parte de los nudos que un poco de desconocimiento y otro poco de hipocresía ataron hace más de 100 años, continúan aún sin desatarse”*. (García Méndez, 2001)

Las autoras buscan entonces con su estudio aportar a

desatar algunos de esos nudos, tomando en consideración aquello que Castoriadis (2003: 70) consignara como ese proyecto siempre infinito *“de esclarecer otros aspectos del ‘objeto’, y de nosotros mismos, de situar las ilusiones y las razones que los hacen surgir, de ligar todo esto de una manera que llamamos -otra expresión misteriosa- coherente”*.

El punto de partida de la investigación es considerar centralmente la voz, la pala-

bra, de los entrevistados, aproximándose a la trama de significados que su relato expresa.

El uso de la técnica del relato biográfico permite recorrer -con suma flexibilidad- experiencias de infancia, tránsitos escolares, escenarios familiares, relaciones con pares e inserciones laborales, así como visualizar las percepciones propias acerca del devenir de sus trayectos sociales.

El estudio se detiene también en los actos infraccionarios realizados por los entrevistados, indagando posibles sentidos, a partir de sus recorridos singulares y sociales así como los significados que habrían ido tejiendo en torno a estos recorridos.

Paralelamente, se ahonda -entre otros aspectos- en las “marcas” que supone para estos jóvenes el tránsito por procesos institucionales y sociales de “*minorización*”,

procurándose también percibir sus singularidades en la configuración de la “*otredad*”.

Se presta además especial atención en este estudio a la cuestión de las adolescentes mujeres “seleccionadas” por el Sistema Penal Juvenil.

La consideración de la perspectiva de género aporta una dimensión que posibilita analizar, tanto los ejercicios de poder en el campo de la sexualidad, como aquellos supuestos que sustentan las producciones disciplinarias, permitiendo a su vez complejizar la comprensión de los discursos de los y las entrevistados/as.

Las autoras aspiran a que su trabajo pueda conformar un eslabón más de una cadena que intenta operar como traba que resiste el efecto desubjetivante -quizás sería más adecuado decir “*mutilante*”- de ciertos discursos y prácticas destinados a las “*otras*” adolescencias.

A propósito del libro: “*Literatura y Psicoanálisis*”.

Compiladoras: Luz M. Porras y Marta Labraga de Mirza.
Biblioteca Uruguaya de Psicoanálisis. Vol. V. Montevideo, 2005.

*Abel Fernández**

Con el libro *Literatura y Psicoanálisis*, fruto de la condición de creatividad de queridos compañeros, se retoma la actividad editorial de la Biblioteca Uruguaya de Psicoanálisis dirigida por Luz Porras y Martha Labraga y en este caso con el apoyo de SUAT.

Muchos podrán preguntarse por qué desde el psicoanálisis retomar la actividad editorial con este tema. Es que poetas, escritores y psicoanalistas ¿tenemos algo en común? ¿De qué tratamos de hablar y escribir los psicoanalistas? ¿Y

ellos? La lectura del libro nos abre a pensar que tanto unos como otros intentan decir sobre el sufrimiento, las condiciones de amor, la singularidad de la vida, asir algo de lo que escapa una y otra vez al conocimiento, pero de lo que tenemos testimonios y efectos persistentes. Parafraseando a Marcos Lijtenstein¹: teorizar y escribir es también un recurso para no estar solos y ligarnos a una comunidad. Cada autor aporta una teorización, narración, ficción... Se escribe y se lee con y para otro en el intento

*Miembro Asociado de APU. Ellauri 490/401 Tel. 710 0505 E-mail: abelfer@adinet.com.uy
1 Marcos Lijtenstein. “La soledad del psicoanalista”. BUP, 2005. Pag. 279.

de salir de cierta soledad en la que nos vemos ante el abismo de lo incognoscible. La palabra, el símbolo, dispone de una ausencia que pretende colmar, pero a la que nunca recubre totalmente. Al decir de Aída Fernández²: “El mundo para cada uno de nosotros es una interpretación...”.

Un libro, como nos lo muestran los autores que aquí se publican, es también una invitación a la reflexión sobre nosotros mismos y abre nuevos espacios para la creatividad en un acto de escritura y pensamiento sea desde del campo de la literatura o del psicoanálisis, tomando lo humano como pretexto y como texto de una historia de la que se bosquejan sombras y resplandores.

Juan José Saer³, escritor, ensayista, poeta desaparecido hace apenas unos meses hace decir al personaje central de su novela: “El entonado”:

“Si lo que manda periódica, la memoria, logra agrietar este espesor, una vez que lo

que se ha filtrado va a depositarse, reseco, como escoria, en la hoja, la persistencia espesa del presente, se recompone y se vuelve otra vez muda y lisa, como si ninguna imagen venida de otros parajes la hubiese atravesado. Son esos otros parajes, inciertos, fantasmales, no más palpables que el aire que respiro, lo que debiera ser mi vida... son esos momentos los que sostienen, cada noche, la mano que empuña la pluma, haciéndola trazar, en nombre de lo que ya, definitivamente, se perdió, estos signos que buscan, inciertos, su perduración”.

¿No son acaso los temas desarrollados aquí los que nos ocupan en nuestro trabajo y de lo que intentan dar cuenta los autores en muchas de sus conceptualizaciones? Y de la lectura del libro tal vez, hasta debamos admitir, que el poeta se anticipa, aventaja e interpela al psicoanalista.

Al tiempo perentorio de la pulsión se opone el tiempo de la espera. Y en ese intervalo,

2 Aída Fernández. “Acerca de la carta al padre de Kafka”. *BUP*, 2005. Pag. 228.

3 Juan José Saer. “El entonado”. *Seix Barral*. Bs. As. 1982.

hablamos, investigamos, escribimos. De lo que nos falta. Del amor. Del odio. De los otros. De nosotros. De lo otro en nosotros. Seguramente de todo esto y más. Al decir de Alberto Pereda⁴: “Son los retoños, los productos, las formaciones del inconsciente, que en último término son siempre un fantasma. Fantasma que se alucina en el sueño, que toma la categoría de un recuerdo fehaciente, que pasa a la acción, que se ubica en otro en la recreación transferencial, que nos traba, trastabillea, que permite que nos riamos de nosotros mismos, y que se despliega triunfante en toda la creación humana”. Se trata del conflicto en sus múltiples y singulares expresiones que da lugar al sujeto irreductiblemente dividido generando permanentemente efectos; lenguaje.

En cada obra literaria, en cada ensayo psicoanalítico presente en este libro, seguramente reencontramos algo que nos pertenece al tiempo que re-descubrimos que la palabra, siempre se dirige a

otro y dice más de lo que se cree estar diciendo. Escribir es también transformar y la literatura nos ofrece un sostén de símbolos organizados en narración, prosa o poesía. El psicoanalista, sin apuro por entender, presta distraída atención al relato por el que se deja llevar el hablante, pretendiendo desentrañar redes de sentidos y sentimientos que de pronto se esbozan, pero que llegan siempre después y que en última instancia dan cuenta de una ausencia que pone en marcha el circuito pulsional. Entre la presencia y la ausencia se despliega el símbolo, la narración, los brazos-palabras que sostienen, transforman, conjuran la muerte, resignifican la historia y hacen presente el deseo de vida en la “necesidad” de escribir, de leer, de escuchar... Vemos entonces algo de nuestra especificidad en la búsqueda de la verdad singular en el entramado de un discurso, de la escritura en este caso, que lejos de eludir lo inconsciente intenta fugaces momentos de encarnadura.

⁴ Alberto Pereda. “A propósito del conflicto psíquico”. *BUP*, 2005. Pag. 263.

Presentación del libro:
“Verdad, Realidad y el Psicoanalista.
Contribuciones Latinoamericanas al Psicoanálisis”.

Ed. International Psychoanalysis Library, Londres.
Montevideo, 2005.

*Nancy Delpréstito de Villalba**

Tenemos el honor de presentar ante nuestros lectores el libro editado por la **Biblioteca de Psicoanálisis Internacional** que Sergio Lewkowicz y Silvia Flechner emprendieron y realizaron como editores con el esfuerzo y entusiasmo que los caracteriza. Esta realización es un eslabón más para el establecimiento y promoción de un diálogo fértil que nuestra disciplina merece. La Directiva de Fepal se unió en este emprendimiento para

trabajar juntos en la producción de esta publicación.

Sabemos que una de las limitaciones mayores para el establecimiento de un diálogo es la barrera idiomática que por momentos y parcialmente es posible franquear. Es esta barrera la que también nos limita muchas veces en congresos, conferencias y reuniones científicas. Este libro se inscribe en el intento por superar tales escollos al lograr ser publicado simultáneamente en inglés y español,

* *Miembro Asociado de APU. Acevedo Díaz 1027 Tel 401 6851
E-mail: villalba@chasque.net*

lo cual merece aún más nuestra celebración.

En la concepción de esta edición como muy bien expresan S. F. y S. L. -autor y discutiendo- confirman una vez más que el psicoanálisis se enriquece permanentemente a través este intercambio teórico-clínico, corroborando así que los comentarios, la crítica y el debate son elementos fundamentales para nuestra disciplina”.

El prólogo escrito por los Drs. Daniel H. Widlöcher y Claudio Laks Eizirik nos invita a pensarlo como un trabajo que contiene un fino análisis y reflexiones acerca del título del libro. Nos dicen: “...todas las ideas fundamentales que se han desarrollado en la región se encuentran aquí incluidas...”. Y más adelante: “La búsqueda de la verdad -un objetivo del psicoanálisis sobre el cual Freud ha insistido- es uno de los mayores desafíos de la realidad social y cultural que han enfrentado no sólo los pioneros, sino también los analistas en estos años, trabajando bajo condiciones difíciles, bajo dictaduras, y en

medio de enormes diferencias sociales. El psicoanalista es, como lo sugiere el título, uno de los principales blancos de reflexión psicoanalítica en América Latina”.

El prólogo mismo es una invitación y un estímulo a pensar, luego de una cuidadosa lectura, acerca de si podemos plantear un psicoanálisis latinoamericano. Ellos responden, nosotros descubriremos o deduciremos, a través de los trabajos y comentarios presentados, cuál pueda ser nuestra propia conclusión.

Resulta cada vez más necesario y beneficioso para el psicoanálisis que producciones científicas de reconocidos psicoanalistas de Latinoamérica puedan ser discutidos por otros autores de Europa y América del Norte, ayudándonos a descubrir y conocer diferentes sectores de la cultura psicoanalítica en donde las fronteras que nos separan también nos pueden enriquecer.

La selección de autores y calidad de sus producciones merecen nuestro reconocimiento por su producción sostenida en nuestra disci-

plina. Entre ellos se reúnen trabajos del Dr. H. Etchegoyen, Ricardo Bernardi, Beatriz de León de Bernardi, Madelaine Baranger, Luis Kancyper, Susana Vinocur-Fischbeim, Antonio Muniz de Rezende, J. F. Jordán, Norberto Marucco, Alejandro Tamez y Virginia Ungar. Cada uno de ellos es comentado por

psicoanalistas de otras latitudes, lo que promueve el conocimiento e intercambio desde diferentes culturas psicoanalíticas.

Pensamos que los aportes planteados merecen una lectura atenta tanto por la importancia de los temas como por el rigor con que son tratados.